



¡Ana y Mía princesas que matan!

*Yenny Katherine Zabala Rodríguez
**Diva Yaneth Lozano Ortiz
***Nathaly Botero González
****María Paula García Gaona

Palabras clave: anorexia, bulimia, trastornos de conducta alimentaria, adolescencia.

Resumen. La anorexia y bulimia son las principales representantes de los trastornos de conducta alimentaria (TCA) presentando su mayor incidencias en los preadolescentes y adolescentes, acentuándose gracias a la pos-modernidad caracterizada por padres que están menos tiempo con sus hijos compensando la ausencia con regalos, otra característica es el fácil acceso a la información y modos de comunicación como los medios virtuales que brinda gran variedad de información acerca de cómo pertenecer al mundo de las princesas ana y mia como son denominados virtualmente estos trastornos, de esta forma hace que aumente la población que los padece y la edad de incidencia cada vez es menor y agravando sus múltiples complicaciones.

* Estudiante VI semestre Enfermería, Universidad del Tolima. Email: yennykzabala5@hotmail.com
** Estudiante VII semestre Enfermería, Universidad del Tolima.
*** Estudiante II semestre Enfermería, Universidad del Tolima.
**** Estudiante II semestre Enfermería, Universidad del Tolima.



Hoy en día las palabras anorexia y bulimia hacen parte del léxico común, es normal escucharlas en los adolescentes, preadolescentes y padres de familia. Asimismo, son repetidas con frecuencia en los medios de comunicación; aparentemente son un tiquete directo a la fama y el éxito. Las grandes preguntas que pueden surgir a muchos es ¿Cuál es su origen?, ¿Dónde nacen todos estos trastornos de la conducta alimentaria (TCA)?, ¿Cómo es que al transcurrir de los años sean más frecuentes? y más aún ¿Cómo los podemos evitar?

Aunque es difícil aceptar, los episodios de ayuno prolongado y vómito auto inducido, característico de los

TCA, se realizaban mucho antes de que se utilizaran los términos anorexia o bulimia, por lo menos en la antigüedad donde los ayunos en lugar de pertenecer a una connotación patológica, eran signo de religiosidad, convicción, obediencia, castidad y pulcritud. Por su parte, los vómitos auto inducidos, eran propios de los romanos después de grandes banquetes (matzkin, 2001).

Luego de mucho tiempo, estos síntomas ya se categorizaron en sus respectivas patologías, hasta el punto de hacer parte del manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-IV) donde se define a la anorexia como "Miedo intenso a ganar peso o



a convertirse en obeso... Alteración de la percepción del peso o la silueta corporales, exageración de su importancia en la autoevaluación..." y la bulimia como "Presencia de atracones recurrentes; Un atracón se caracteriza por la ingesta de grandes cantidades de alimentos en un período aproximado de dos horas. También se denomina como la sensación de pérdida de control sobre la ingesta del alimento (sensación de no poder parar de comer o no poder controlar el tipo o la cantidad de comida que se está ingiriendo)" (dsm-iv, 2001).

A pesar de que ya se tiene una definición y clasificación diagnóstica internacional, aún sigue aumentando la población que padece esta patología sobre todo en los pre-adolescentes y adolescentes. Es evidente que en la actualidad existen factores influyentes en el aumento de la incidencia de los TCA, éstos son predisponentes, precipitantes y atenuantes. En los predisponentes encontramos factores familiares como la presencia de un TCA en los primeros grados de consanguinidad; individuales, donde los adolescentes y las mujeres son más vulnerables a padecer de este trastorno; y los que nunca dejan de presentarse: los socioculturales, con los persistentes valores estéticos dominantes. Ya en los precipitantes encontramos las dietas rigurosas, críticas respecto al cuerpo, pérdida o rechazo del ser amado. Por último, tenemos los atenuantes, éstos se refieren a los atracones como vómito auto inducido, ayunos prolongados, diuréticos y laxantes, aunque todos estos factores son importantes, la evolución tecnológica y el auge de la modernidad, convierte a los factores socioculturales en los más trascendentales, lo que conlleva a analizar los nuevos movimientos culturales denominados posmodernidad.

En el actual contexto social, la familia que es la base fundamental del mismo, está encargada de infundir valores y principios morales que llevan a las personas a convivir en comunidad. Dicha convivencia se afecta, ya que su interés está fijado sólo

en el "aquí y el ahora" y deja de existir la compañía continua de los padres en la crianza de sus hijos, centrándose en su trabajo, haciendo turnos dobles y horas extras con el pensamiento que no puede "faltarles nada". Del mismo modo, se limitan a satisfacer las necesidades básicas como la alimentación, la salud y la educación, dejando a un lado el apoyo emocional que también es necesario para la formación de sus hijos.

Por su parte el cariño, el afecto y la dedicación no pueden ser reemplazados por las nuevas formas de crianza de la posmodernidad; es decir, otros cuidadores como la televisión, o peor aun la internet, sin darse cuenta que aunque sus hijos tengan todas las comodidades económicas, los caracterizará una grieta gigantesca por el vacío de tener unos padres de medio tiempo y con poca atención.

Debido a que el camino de la construcción de la personalidad es tan solitario, estos niños tienen que enfrentar solos a esta sociedad de consumo, incluyendo los inadecuados mensajes de los medios de publicidad que los impulsa a ser parte del modelo que venden para encajar entre la gente; en este caso específico un "cuerpo saludable", que viene siendo todo lo contrario, dando una connotación errónea y en algunos casos incitando a adoptar métodos inadecuados para lograr el estereotipo. "El adelgazamiento y el adelgazar han llegado a ser auténticos artículos de consumo en nuestras sociedades opulentas. Tanto es así, que han dado lugar a importantes industrias fabricantes de productos para adelgazar que, por supuesto a fin de crecer y desarrollarse, precisan cada vez más un mayor número de partidarios de la delgadez". (Toro, 1996: 22). Durante los últimos años se fortalecieron en el mercado: remedios farmacéuticos, dietas y la industria de la moda, entre otros. Creando así un ideal de delgadez y una preocupación por el cuerpo.

Los medios de comunicación se han convertido en un aliado a la hora de implementar este concepto de “belleza” en la sociedad. Cada día, las personas y especialmente los adolescentes se preocupan más por las dietas, la comida y por su apariencia, dejando de lado los requerimientos nutricionales adecuados, llegando a afectar su calidad de vida. “Los adolescentes con TCA han descrito una disminución de la calidad de vida en todas las dimensiones como el bienestar físico, psicológico y social” (Urzúa, Avendaño, Días, Choura, 2010), debido a que sólo les interesa ser parte de los estereotipos estéticos creados por los medios y la sociedad, sin importar que se presenten alteraciones fisiológicas en su cuerpo; pues para ellos, lo importante es reflejar una imagen corporal que encaje en un grupo social que se encuentra influido por los medios.

La necesidad de pertenecer a esta clase de grupos, se refleja desde una temprana edad “...actualmente los preadolescentes comienzan a preocuparse... por su imagen corporal, debido a que está asociada a una mayor popularidad y éxito...” (Urzúa, et al 2010), esta preocupación conlleva a que en esta etapa de la vida, los niños que están en el camino a la adolescencia comiencen a estructurar unos conceptos de belleza, popularidad, bienestar, estatus social y el anhelado ÉXITO que gira en torno a una imagen corporal, la cual se debe reflejar para poder sentir armonía y ser parte del mundo estético en la búsqueda de esa “nueva imagen corporal”

Las nuevas tendencias tecnológicas también contribuyen en el incremento de los TCA, pues aquellas personas inseguras que están ingresando al mundo de la delgadez y estereotipos estéticos descubren en los medios virtuales, específicamente en los blogs diversidad de información como: tips para vomitar, esconder comida y según ellas lograr la perfección. Estos blogs deberían ser eliminados pero no es posible ya que sólo pueden prescindir de ellos sus propietarios, los cuales son personas

que apoyan ciegamente los trastornos de anorexia y bulimia a quienes denominan como princesas a Ana y Mía. Cada día en la web aparecen más consejos perversos sobre esta terrible patología, esto hace que cualquier joven que tenga acceso a internet pueda enterarse y documentarse de cómo pertenecer a los TCA de una forma silenciosa.

Las personas que padecen los TCA llegan al punto en que su mismo cuerpo quiere gritarlo con las pocas fuerzas que ha de quedarle, lo grita cuando ya sólo se notan sus huesos, su corazón late cada vez más lento, su organismo se lentifica para poder funcionar con la energía mínima, el esmalte de sus dientes desaparece y su esófago, se corroe debido al ácido clorhídrico del vómito auto inducido. Su cuerpo en la lucha de supervivencia se adapta y produce lanugo para poder mantener una temperatura mínima. A veces este grito no es tan fuerte, es más fuerte su imagen distorsionada de verse aún rellenitas, quedando la inevitable muerte.

Es preocupante el aumento de población que padece TCA, el aumento de la mortalidad por los mismos, las inmensas alteraciones fisiológicas que ocasionan este tipo de trastornos, pero es aún más inquietante los múltiples factores que desencadenan la anorexia, la bulimia, o cualquier tipo alteración de la conducta alimentaria. Si bien, se busca detener el crecimiento de dichos trastornos, se debe enfocar la prevención en todos aquellos factores predisponentes y precipitantes a los cuales se enfrentan los adolescentes en la actualidad. La intervención de estos factores debe realizarse desde un enfoque didáctico y con el predominio del diálogo, ya que su principal objetivo es conocer la percepción que tiene el individuo de sí mismo, de su cuerpo y del entorno. Con base en ello se inicia a enriquecer la autopercepción de dichas personas, destacando sus cualidades, fortalezas y enriqueciendo así su autoestima.



Un factor que debe estar presente para disminuir la incidencia de los TCA, son los medios de comunicación, que en la actualidad han adquirido una gran importancia, pues cada día evolucionan y están al alcance de cualquier población; si bien no se pueden retirar del entorno de los adolescentes, sí se puede promover un uso adecuado de estos últimos pues no se debe desconocer la capacidad de acercamiento que éstos tienen con la sociedad y el nivel de influencia de los mismos.

Es claro que los adolescentes son seres vulnerables ante cualquier tipo de trastornos, ya que se enfrentan cambios físicos, psicológicos y emocionales; por tal razón, se debe realizar acciones para disminuir dichos índices de vulnerabilidad, trabajando

en pro de la consolidación del núcleo familiar; recuperando el concepto de padres amorosos, dedicados, dispuestos y tolerantes, que dejen a un lado lo material para compartir con sus hijos valores éticos y una crianza apropiada; de esta manera los medios dejarían de ser los principales educadores de la juventud.

Por ahora, Ana y Mía siguen dando de qué hablar, y los interminables comentarios que hacen de ellas, son similares a los múltiples casos de personas con TCA. La realidad es triste, pero es más triste aun, el dejar de reconocer dos puntos primordiales; el primero, el descuido de los padres de familia con sus hijos y el segundo, la presión silenciosa de los medios de comunicación.

Referencias

- CRISPO, R; FIGUEROA, E; GUEJAR, D (1998, noviembre). Anorexia y Bulimia lo que hay que saber para recorrer un territorio trastornado. Barcelona, España. Editorial Gedisa, S.A.
- Cómo descubrir un caso de bulimia o anorexia y qué actitud tomar (2011). Recuperado el 03 de Febrero de 2011, de:
<http://martinbustos.suite101.net/como-descubrir-un-caso-de-bulimia-o-anorexia-y-que-actitud-tomar-a35470>
- GUADAMARRA, R; Domínguez, K.V; López, R & Toribio, L (2008). Anorexia y bulimia y su relación con la depresión en adolescentes. *Psicología y salud*, 18, 57-61.
- JENARO, C; FLORES, N; BERMEJO, B.G; CRUZ, M (2011, enero). Cuestionario de imagen corporal para la detección temprana de trastornos de la conducta alimentaria. *Acción Psicológica*, vol. 8, 1, 7-20.
- REYES, M; PACHECO, J; MACÍAS, M; AGUILAR, M (2011). Formas de subjetivación en la posmodernidad. *Psicoanálisis, Clínica y Sociedad*. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Querétaro. *Uaricha Revista de Psicología*, 15, 13-27 (2011)
- TORO, J. (1996). *El cuerpo como delito: anorexia, bulimia, cultura y sociedad*. Barcelona: Ariel.
- VEGA, V (s.f). Ficha anorexia y Bulimia, Nuevas formas de subjetivación. *Psicología Evolutiva Adolescencia*. Facultad de Psicología, Buenos Aires.

Referencia	Fecha de Recepcion	Fecha de Aceptacion
Zabala Rodriguez, Yenny Katherine; Lozano Ortiz, Diva Yaneth; Botero Gonzalez, Nathaly; García Gaona, María Paula; Ana y Mía princesas que matan. <i>Revista Manos al Cuidado</i> , Vol. 3 Numero 3 (año 2011); PP 58-62	27- 09- 2011	17- 11- 2011